

dines del Retiro ó á los teatros de verano, los atavios son ligeros, vaporosos, propios de la estación.

Las jergas blancas y negras, caladas ó lisas con viso de color y encajes de lana, son el tipo general de los vestidos elegantes, porque armonizando con estos dos tonos toda la escala de colores, las señoras encuentran en ellos el traje que desean siempre en armonía con su edad ó su gusto: los cañamazos y muselinas son también gran moda, pero el rey de los vestidos, por el momento, es el de lana blanca con entredoses de muselina bordada en colores, *bordados orientales*, según los denomina la moda, y que en efecto parecen comprados en Turquía. El furor de bordados que caracteriza á la moda actual debía dar estos resultados, y la creación de vestidos propios de Oriente.

En cambio para vestidos de campo y aun de la corte, para las mañanitas se usan mucho los cotones y alsacianas á rayas de dos tonos, que al plegarse producen juguetona combinación, con paletots de tela lisa, abiertos, ó cuerpos plegados con cinturón y grandes cuellos marineros de los dos colores: he visto como novedad para traje de campo destinado á jovencita una falda rayada en algodón azul y blanco, túnica delantal de muselina blanca, sostenida á su mitad en bullón, con echarpe de algodón azul, que se anuda en gran lazo *bebé* por detrás, y chaqueta azul abierta sobre chaleco rayado á través y unida con presillas de la misma tela azul con botones de nácar, completando este cuerpo manga fruncida al hombro y al puño, éste, que sube hasta cerca del codo, y gran cuello marinero blanco con áncoras bordadas de azul: sombrero de paja de ala derecha con cinta azul como los de los niños, era el complemento de este atavio casi infantil. La moda de los cuerpos que cierran torcidos, crea fantasías deliciosas, y hay modelo cuyo delantero derecho va á terminar á la izquierda en un lazo estrecho que forma lazadas sujetas con una hebilla: estos cuerpos se avaloran mucho con los encajes, y para vestido que los lleve no aconsejaré otra hechura, porque ésta permite que el cuerpo se escote mucho en corazón sobre fichús interiores de encajes, y ofrece un bonito traje para casino. Otro tengo á la vista en un grabado que recibo ahora mismo de París, con falda corta de surah chiné á rayas rosa y crema menuditas, y quillas de cinta de terciopelo negro, todo alrededor de la falda, rematando en lazos á 10 centímetros del borde: túnica de encaje de lana crema, recogida hacia atrás con gran lazo de terciopelo negro: cuerpo escotado, con plastrón de encaje y berta fichú de terciopelo negro con lazos por delante y en los hombros.

En sombreros reina gran variedad: cada señora le lleva de su estilo y de su forma, en tules lameados con plata ú oro, en pajas de colores y con tal variedad de adornos, que hasta se colocan lazos en *orejas de pollino*. ¿No es verdad, lectoras, que la moda, al inventar semejante extravagancia, ha querido jugaros una burla de mal género? Supongo que le pagareis rechazando adorno tan grotesco, que no es de necesidad cuando se usan grupos de flores y otros de encaje y plumas que parecen un verdadero nido de amor.

Para el campo me hablan de una manteleta con capucha y adornada alrededor de plegado á la *antigua* (tableado con cabeza á cada orilla), hechas en jerga blanca, gris ó carmelita: hay quien asegura que todas las expedicionarias del Pirineo traerán esta novedad cuando regresen en el otoño. Entretanto, para Madrid son admisibles durante el verano, y nos contentaremos con la manteleta de granadina y de chantilly, que prestan elegancia al cuerpo sin ocultarle ni pesar sobre él.

Ahora voy á terminar mi revista de novedades reseñando los trajes enviados á la emperatriz de Rusia por una de las primeras casas de modas de París. ¿Verdad que os agrada conocerlos? Sois mujeres y se trata de modas, y no hay que dudarlos.

Vestido de crespón liso hoja de rosa, anudándose la falda en drapería por detrás, sobre una cola de moirée blanco: delantal de encaje de Venecia y cuerpo hoja de rosa con aplicación de bordado antiguo, y gola abierta de punto de Venecia.

Vestido redondo de punto Alenzón, con segunda falda de crespón de china turquesa, bordada de blanco y recogida á lo Luis XVI, con cuerpo de su tiempo, de crespón y encajes de punto Alenzón.

Matinée de batista bordada con delantal de valenciennes, anudado con cinta de moirée blanca, y cuerpo *Marión* bordado con delicioso fichú de encaje.

He aquí las novedades *regias* que acaban de surgir en el reino de la moda.

Madrid, 18 de Julio de 1887.

JOAQUINA BALMASEDA.

## VARIEDADES.

### LA MUJER MÁS PEQUEÑA DEL MUNDO.

Está actualmente expuesta en New York la mujer más pequeña del mundo, Miss Lucía Zárate, y es visitada por una multitud de personas de las que el mayor número tienen la galantería de llevarle preciosos ramos de flores.

Miss Lucía, de pié sobre una mesa de mármol en medio de un gran salón, recibe con dignidad y gracia á todo el mundo, respondiendo de la manera más afable á los saludos y preguntas de sus admiradores.

Esta infima criatura pesa 4 libras y mide 26 pulgadas de altura y tiene 15 pulgadas de circunferencia; su dedo meñique alcanza nada más que tres cuartos de pulgada.

Posee 300 trajes, y su principal ocupación consiste en mudar de vestidos muchas veces al día.

No precisa grandes riquezas para la satisfacción de este capricho, pues un metro de tela es suficiente para hacerle el vestido más lujoso y complicado.

CRISTINA NILSSON.

El tribunal del Sena ha dictado sentencia en el pleito seguido por Cristina Nilsson contra los herederos de su difunto marido, á los cuales la célebre cantatriz reclamaba 207,000 francos que había adelantado á su esposo, que carecía de bienes de fortuna, y la restitución de 503 acciones del canal de Panamá. En el referido fallo se conoce la justicia de ambas peticiones.

### UN CÉLEBRE CUADRO.

Se trata de una joya artística, cuyo dueño, el señor duque de Pastrana, la tenía entre los más bellos ornatos de la notable galería del palacio ducal.

El cuadro se titula *El jardín del amor*, y lo firma Rubens.

Tan grandiosa obra de mérito acaba de enajenarla el duque de Pastrana en ochenta mil duros á la casa Rostchild II. de París, á quienes parece les han sido ya hechas proposiciones ventajosas por los Estados Unidos, para enriquecer el museo que el gobierno de aquella República está formando en la actualidad.

El ilustre duque, según se dice, dispuso que los compradores entregasen directamente la citada cantidad á los padres jesuitas del colegio de Chamartin, para continuar las obras que han de engrandecer aquel establecimiento de enseñanza, instalado en la magnífica posesión donada también con ese objeto por el opulento duque de Pastrana.

### PASTEL DE BODAS.

Según antigua costumbre inglesa, ningún matrimonio, pobre ó rico, llega á celebrarse en aquel país, sin que se halle sobre la mesa el legendario pastel de bodas.

De este pastel se come algo á los postres de la comida de novios, y el resto se distribuye entre los convidados, que conservan los trozos como reliquias de gran valor.

La princesa Beatriz, prometida del príncipe Battenberg, tendrá también su pastel de bodas, que será un monumento de confitería.

Constará de tres cuerpos sobrepuestos. El más elevado, en forma de cúpula, está coronado por figuras de Cupido en azúcar, y un vaso que contiene flores simbólicas.

El segundo está rodeado de jazmines, rosas, yedras, etc., todo de azúcar.

El inferior está flanqueado por escudos con las armas de la princesa y de su esposo.

El total pesa unos 100 kilogramos próximamente.

Reposará sobre un magnífico pedestal de oro puro adornado con yedras y lirios.

### EL WORTH ESPAÑOL.

La moda es una señora que se lleva importantes pellizcos de los capitales españoles al extranjero. No hace mucho acompañamos á una distinguida dama de nuestra aristocracia á visitar la regia quinta que en los alrededores de París posee el célebre modisto francés.

Aquello es verdaderamente suntuoso y característico. Los macizos de flores del jardín imitan la cola de trajes de baile. La *serre* es una maravilla donde se admiran, al par que soberbias plantas, una rica colección de porcelanas; en los salones hay cuadros de los mejores pintores franceses, reproduciendo figuras del tiempo de los Valois, los Médicis, Luis XV, de todas las cortes en fin, de donde el modisto copia sus célebres modelos.